

UNA COMEDIA AL AIRE LIBRE  
VODEVIL EN UN ACTO BASADO EN EL DRAMA CÓMICO  
“EL ACTOR EN CONTRA DE SU VOLUNTAD”

Hans Christian Andersen

Fuente:

Hans Christian Andersen, “En Comedie i det Grønne, Vaudeville i een Akt, efter det gamle Lystspil ‘Skuespilleren imod sin Villie’ af H. C. Andersen”, en *Det Kongelige Theaters Repertoire*, n. 124, Copenhagen, Schuboths Boghandling, 1840, pp. 1-8.

Notas y traducción del danés de F. Nassim Bravo Jordán



UNA COMEDIA AL AIRE LIBRE  
 VODEVIL EN UN ACTO BASADO EN EL DRAMA CÓMICO  
 “EL ACTOR EN CONTRA DE SU VOLUNTAD”

Hans Christian Andersen

Representada por primera vez en el Teatro Real el 13 de mayo de 1840

REPARTO

Personajes	Actores
FRANK, inspector del condado	<i>Stage</i> <sup>1</sup>
DALBY, director de escena de una compañía itinerante	
Disfrazado como:	
Criado	
Peluquero	
Pintor	
Poeta	
Apuntador	<i>Phister</i> <sup>2</sup>
Camarera de teatro	

---

<sup>1</sup> Johan A. Gottlob Stage (1791-1845), actor y profesor de actuación en el Teatro Real de Copenhague. Su papel usual en las comedias del Teatro Real era el de padre severo, rol que en *Una comedia al aire libre* es adecuadamente representado por Frank, el inspector. Al ser uno de los actores principales de la época, Stage es mencionado varias veces por Kierkegaard en su obra.

<sup>2</sup> Joachim Ludvig Phister (1807-1896), fue uno de los actores principales de la Edad de Oro de Dinamarca, especialmente por sus papeles cómicos. Su talento histriónico fue reconocido también por Kierkegaard, quien le dedicó un ensayo en 1848, “Phister en su papel como el Capitán Escipión”. Kierkegaard conocía a Phister personalmente, pues entre 1848 y 1850 fueron vecinos en Rosenborggade 156A. Al igual que Stage, Phister es mencionado varias veces en la obra de Kierkegaard.

## ESCENA I

*Se muestra un hermoso jardín con vista hacia una región campestre; a la derecha, un gran templo; en el fondo, un bello paisaje con flores.*

DALBY (*solo, disfrazado como criado.*)

¡He aquí el escenario! Estos verdes árboles son el decorado y los campos sembrados de tréboles con esos hermosos paisajes forestales constituyen el fondo. ¡Muy bien hecho! Es un teatro al estilo helénico, un teatro como el que Goethe construyó para su duque.<sup>3</sup> Ese templo servirá para los asientos o, mejor dicho, ¡será el palco para los señores! Desde allá, a través de las finas celosías, el conde y sus compañeros contemplarán mi improvisada representación. ¿Y quiénes son los actores? El inspector y yo, el director de escena Dalby; yo, que en las aldeas se me honra con el título de “el de los pueblitos”. Se me ha dado, en efecto, el mejor nombre para la gran escena, el nombre que está más de moda. Y, no obstante, el buen inspector Frank, el ministro del condado, no quiere permitir que venga aquí con mi compañía. Juzga con demasiada dureza al arte dramático y a aquellos que lo practican, y tratándose en este caso de una humilde compañía itinerante, su corazón no tiene gracia ni misericordia. El conde me reveló que el inspector ha afirmado categóricamente que nadie lo convencerá de presenciar una sola de nuestras representaciones. Resolví lo siguiente. “¡Señor conde!”, dije yo, “¡no solo va a ver mi primera representación, sino que incluso actuará en ella, y se convertirá en actor en contra de su voluntad y sin su conocimiento!” La pieza se titulará “Una comedia al aire libre”, y la mitad de ella será improvisada por el buen inspector. Allá, detrás de los avellanos, está mi guardarropa; mi transformación ocurrirá en un santiamén y, quién sabe, si el hombre tiene buen humor, un corazón honesto y amor por la verdad, ¡quién sabe!, tal vez lo transforme conmigo, convirtiéndolo de enemigo en amigo, y haciéndole reconocer que también en un grupo itinerante puede existir un talento no poco respetable. ¡Tengo ya mi primer disfraz! Soy un mozo de “Las cinco botellas”. ¡Allí viene el inspector, fumando, como siempre, su pipa mañanera!

---

<sup>3</sup> Johan Wolfgang von Goethe (1749-1832), poeta alemán. En 1775, el duque Carlos Augusto de Sajonia-Weimar-Eisenach (1757-1828) invitó a Goethe a su corte en Weimar, ciudad que a partir de ese momento se convertiría en uno de los centros culturales más importantes de Europa. Al año siguiente, en 1776, el duque estableció el teatro de la corte, del cual Goethe se haría cargo y para el que escribiría varios dramas. Cuando Andersen habla de un teatro al “estilo helénico”, es decir, un teatro al aire libre, probablemente se refiere a la costumbre que Goethe instauró de realizar representaciones teatrales en los jardines de Weimar, especialmente durante el verano.

Ahora puede comenzar esta comedia al aire libre. (*Se hace a un lado.*)

## ESCENA II

FRANK (*a un lado*), DALBY

FRANK

¡Es una mañana deliciosa! ¡La bendita lluvia de anoche lo ha refrescado todo! Pero la lluvia también hace brotar una multitud de pequeñas alimañas. ¡Mira cómo saltan las ranas! ¡Es algo digno de verse! ¡Y cómo van a la deriva! No me gustaría pisarlos, pobres bichos. Pero más tarde llega una tropa peor, la compañía, ¡la compañía del señor Dalby, director de escena! ¡Dios mío! ¡Esto va a estar bueno! (*Se sienta y fuma su pipa.*) Me juego la cabeza [*Hoved*], ¡no, eso sería demasiado!, apuesto mi tabaquera [*Pibehoved*] a que no hay nadie en esa compañía que valga un céntimo. Pero que el conde se encargue de eso. Pronto se hartará de ellos.

DALBY (*disfrazado como criado.*)

2

¡Con su permiso! ¿Me podría usted decir dónde puedo encontrar al administrador? Me dijeron que se llama Frank.

FRANK

Soy yo mismo.

DALBY

¡Así que es usted mismo! ¡No se me hubiera ocurrido!

FRANK

¿Y quién es usted?

DALBY

También soy yo mismo.

FRANK

Quise decir, ¿quién lo ha enviado?

DALBY

¿Quién me ha enviado? Yo mismo lo he hecho, pues cuando yo mismo

me envió a alguna parte, acudo yo mismo y yo mismo me encargo de mis recados.

FRANK

¡Ah! ¡Muy bien! ¿Y qué desea?

DALBY

¡Pero si usted debe conocerme! Soy el primo segundo de la maestra Cristina. ¡Yo le enseñé a usted a bailar la polca hamburgo-escocesa y la “sopa de cerezas”<sup>4</sup> que se baila en Fionia! No, tengo la impresión de que el inspector no me conoce. Pero seguro me ha visto en alguna de las fiestas de cosecha cuando los campesinos y las campesinas se reúnen en el jardín.

*Melodía. Canción popular alemana de soldados.*<sup>5</sup>

En el jardín y con mi tierna novia  
 Bailo bajo la luz del sol,  
 Y en la botas llevo casquillo  
 Para que se me escuche bailar.  
 En la pista no queda más yerba,  
 Solo piedra y polvo se puede ver,  
 Entretanto las chicas, pegadas a la pared,  
 Susurran: “¡Cómo quisiera bailar con él!”  
 Se dan golpecitos y bajan la mirada,  
 Amor más puro no puede haber.  
 Hasta la panadera con tristeza las mira,  
 ¡Gustosa daría todo por mi corazón!

FRANK

Sí, sí, debe ser una visión horrible. Pero ¿para qué me busca usted?

DALBY

¿Para qué lo busco a usted?

---

<sup>4</sup> Bailes folclóricos.

<sup>5</sup> La música de *Una comedia al aire libre* fue compuesta por Edvard Helsted (1816-1900). La representación y las canciones de la pieza pueden escucharse en el siguiente CD: H. C. Andersen, *Tre Vaudeviller* [Tres vodeviles], DCD 8216, 2000, Danica Records.

FRANK

¡Pues sí! No ha dicho una sola palabra.

DALBY

¿No he dicho una sola palabra? ¡He estado charlando aquí todo un cuarto de hora! Es usted un hombre curioso, señor inspector. ¿No he dicho una sola palabra? ¡Ah! ¿Y qué palabras le gustaría a usted que dijera?

FRANK

¿Está usted borracho? Pero si es usted el que quiere algo de *mí*, no yo algo de *usted*.

DALBY

¿Ah, sí? ¿Yo quiero algo de usted? ¿Y quién le ha dicho eso a usted, señor inspector?

FRANK (*alzando el brazo.*)

¡Pero qué imbécil...!

DALBY

¡No, nada de manotazos o insultos!

FRANK

¿Qué es lo que usted quería decirme?

DALBY

Muy bien, así es como uno debe hablar. ¡Con calma! ¡Con mucha calma! Porque, si por mí fuera, ellos podrían beber tanto como quisieran. Lo cierto es que el condado y usted son los que van a pagar por todo.

FRANK

¿Quiénes van a beber? ¿Qué es lo que voy a pagar?

DALBY

¡Con calma! ¡Con calma! Los comediantes.

FRANK

¿Ya llegaron los comediantes?

DALBY

¡Pues claro que ya llegaron! Yo pensé que se contentarían con poco. ¡Después de todo, no es nada que no haya visto antes! ¡Pues no! ¡Van a comer carne asada, pescado y huevos! ¡Y también beberán! ¡Dios sabrá cómo van a poder caminar en línea recta después de eso! ¡Nosotros a duras penas podremos mantenernos de pie después de semejante festín!

FRANK

Así que ya llegaron los comediantes y se están alojando en la posada.

DALBY

Sí, en “Las cinco botellas”, donde trabajo como criado. Y ahora que he informado al señor inspector, quizá esté de acuerdo conmigo en que no sería correcto que solo yo quede con la garganta seca.

FRANK

Mire. Búsqueme al director. Entienda bien, al director. Se llama Dalby. Dígale al buen hombre que lo espero aquí. Lo mejor será que lo siga a usted hasta aquí. ¿Comprende? Tenemos algo de qué hablar.

DALBY

¡Pero claro que comprendo! Quiere que busque al director. ¡Traeré al muchacho conmigo, eso haré! ¡Cuando me vea usted de nuevo verá también al director! ¡Y cuando vea al director me verá también a mí! ¡Y es que, usted verá, así son las cosas! (*Se va.*)

### ESCENA III

FRANK (*solo.*)

FRANK

¡Qué tipo tan extraño! ¡Ah!, así que ya está aquí la compañía. ¡Pero si es una compañía encantadora! ¡Parece que ya se sienten como en casa! ¡Y cómo les gustaría comer y beber! Se trata en verdad de un árbol muy verde y acogedor al que se han acercado estos pajarillos llegados de todos los rincones del mundo. ¡Patético! Ya conozco su mundo. Hace quince años conocí una compañía parecida en Korsør y una mañana pude observarlos:

¡siete personas en una misma habitación! La muchacha que representaba a la reina estaba sentada en un rincón de la cama con un tazón amarillo en la mano, el padre tierno<sup>6</sup> lustraba sus botas y el galán principal se dedicaba a remendar calcetines. ¡Y son ellos los encargados de fomentar el buen gusto! ¡Su teatro estaba compuesto por tres mamparas y con eso pretendían representar *Hermann von Unna*<sup>7</sup>! De hecho, creo que en “El tribunal secreto”<sup>8</sup> mostraban el lado equivocado de las mamparas. ¡Me pone de muy mal humor el solo pensar en eso! ¡Todos son unos estrafalarios! Con ellos la imaginación se desborda por años en las aldeas y cuanto más locamente se les aplaude, más se excitan sus héroes. Esos están en la vía pública y más les valdría que se los llevaran a un hospicio para indigentes. ¡Oh, tropa miserable!

3

#### ESCENA IV

FRANK, DALBY (*disfrazado como peluquero.*<sup>9</sup>)

DALBY

¡Buenos días, señor mío! ¡Buenos días!

<sup>6</sup> Es decir, el actor que se ocupa de representar el papel de “padre tierno”.

<sup>7</sup> *Hermann von Unna*, drama compuesto en 1788 por el autor sueco Anders Fredrik Skjöldebrand (1757-1834). La obra fue representada en Dinamarca en el Teatro Real entre 1800 y 1836.

<sup>8</sup> Alusión al cuarto acto de *Hermann von Unna*, en el que se celebra un tribunal dentro de una caverna.

<sup>9</sup> El personaje de Dalby disfrazado como el peluquero de la compañía es una representación caricaturesca de la figura de Kierkegaard. Se muestra a un hombre encargado de un oficio trivial, pero que presume de sus dotes intelectuales. El peluquero se presenta como deprimido y decepcionado de la vida, pero asegura que ha encontrado un consuelo en la filosofía. Más adelante, Andersen coloca en boca del peluquero pasajes enteros de *De los papeles de alguien que todavía vive* (1838), la reseña en la que Kierkegaard había criticado mordazmente no solo la última novela de Andersen, *Apenas un músico*, sino también su personalidad y carácter. Es claro que Andersen intentaba mofarse del estilo ampuloso —plagado de expresiones en latín— y en ocasiones incomprensible de Kierkegaard, así como de su presunta afición al pensamiento hegeliano. Piénsese que en aquellos años el hegelianismo, el cual había sido recientemente introducido en Dinamarca por Johan Ludvig Heiberg, era considerado en los círculos académicos como una mera moda estudiantil y constituía, por lo tanto, un blanco fácil para las burlas de los poetas y comediógrafos.

FRANK

¡Buenos días! ¿Qué buenas nuevas tiene para mí?

DALBY

¿Buenas? ¡Oh! ¡Así que todavía piensa que hay algo de bueno en el mundo! Se trata meramente de la fuerza centrífuga del entendimiento que, concentrando estos impulsos, produce una calma relativa, pero que de ningún modo podríamos llamar permanente. ¿Me comprende usted?

FRANK

Quiere usted decir que no existe la plenitud en el mundo.

DALBY

Ese sublimado que es la alegría de vivir, esa confianza en el mundo que es la recompensa vital que resulta de una intensa lucha, es decir, la congruencia demostrada de las exigencias y los presagios del corazón con eso que la vida nos ofrece, todo esto no puede demostrarse *ex mathematica pura*, sino que ha de volverse confuso [*vanskeliggjøres*] *de profundis*, todo esto no he podido apropiármelo.<sup>10</sup> Sin embargo, hay algo estable en esa calma, y es lo que la filosofía me ofrece.

FRANK

¿Tan desdichado es usted?

DALBY

¡Soy peluquero! Estas dos palabras son proporcionadas por el concepto, y cuando las declinamos en los diferentes *casibus* de la vida, nos revelan el grado de mi desdicha.<sup>11</sup> ¡Nuestro arte tiene que ver con residuos! ¡Dónde están ese enjambre de pelucas de largos rizos, esos gallardos tupés en forma de herradura, esos magníficos y amplios bucles! ¡Se han ido! ¡Solo en la escena es posible todavía desenterrar semejantes fósiles de mamut, esos hermosos y pompeyanos residuos de un tiempo pretérito!

---

<sup>10</sup> Cfr., Søren Kierkegaard, *De los papeles de alguien que todavía vive*, trad. de Begonya Saez Tajafuerce, Madrid: Trotta, p. 29 / SKS 1, 21. En el original se lee: “se explica *de profundis* [*anskuelligjøres de profundis*]”; Andersen lo cambia a: “se vuelve confuso *de profundis* [*vanskeliggjøres de profundis*]”.

<sup>11</sup> Cfr., Kierkegaard, *De los papeles de alguien que todavía vive*, p. 36 / SKS 1, 30.

FRANK

¿Usted es el peluquero del teatro?

DALBY

¡Ese soy yo! En cuanto individuo, me siento deprimido por el mundo, pero en virtud de la filosofía soy transportado al núcleo de la existencia de mi sosiego. ¡Soy el peluquero del teatro!

FRANK

¡Claro, es el lugar indicado para usted!

DALBY

Mi camino ahí es igual al de una tuerca que gira infinitamente.

*Canción. La tarantela.*<sup>12</sup>

Al ser negativo  
 Enseguida llegué, y como joven estilista  
 A Hegel leí y su doctrina  
 Mi buen humor potenció.  
 La escena en mi ruedo se convirtió.  
 Mirad mis obras, las grandes y las pequeñas:  
 Le hice el peinado a Ana Bolena,  
 Los rizos a Cenicienta,  
 Negros bucles para un bufón,  
 Arreglé a la Pompadour,  
 De Juana de Arco hice la peluca,  
 Y la corona de Magdalena.  
 Para Lais y Brunilda también,  
 A la una en corazones, a la otra en espadas.  
 A rubias y morenas, tristes y alegres,  
 ¡Incluso a la mujer de Putifar!  
 A todas engalano  
 De acuerdo a la ocasión,  
 ¡A usureras y coquetas!  
 ¡Elegantes, heroínas, diosas!

---

<sup>12</sup> La música de esta canción está basada en “La danza” de Gioachino Rossini (1792-1868).

¡Alcaldesas, amazonas, campesinas!  
 ¡Excelencias, estudiantes!  
 ¡A las buenas, a las malas!  
 ¡Para mí lo mismo es!  
 ¡Viva, viva, magnífico!

FRANK

¿Pero eso a mí qué me importa? Dígame, ¿qué es lo que en realidad quiere de mí?

DALBY

¿Qué quiero? ¡Una cosa es querer y otra es poder! El querer es a menudo un fenómeno en su forma más respetable, tal como puede observarse en el gran intento de Hegel por comenzar a partir de nada.<sup>13</sup>

FRANK

Permítame informarle que yo soy un hombre completamente normal y no entiendo nada de esos galimatías, los cuales no hacen sino confundirme. ¿No podría decirme de una manera más simple qué es lo que pretende?

DALBY

¿Así que es la forma de acomodar las palabras lo que le produce problemas?

FRANK

Hágame el favor de decirme las cosas clara y directamente. De otro modo, no podré tener el gusto de conversar con usted.

DALBY

Yo marchó a partir del momento negativo, momento a través y en virtud del cual todo movimiento ocurre.<sup>14</sup> Marchó hacia la luz y la claridad a partir del gran *Tohuwabohu*<sup>15</sup> del pensamiento. ¡Pero no podemos conversar! ¡Ojalá que este punto culminante de nuestra entrevista se transforme en un elemento exiguo de la existencia! ¡*Dixi!*<sup>16</sup> (*Se va.*)

<sup>13</sup> Cfr., Kierkegaard, *De los papeles de alguien que todavía vive*, p. 25 / SKS 1, 17.

<sup>14</sup> Cfr., Kierkegaard, *De los papeles de alguien que todavía vive*, p. 17 / SKS 1, 20.

<sup>15</sup> *Tohuwabohu*, expresión hebrea empleada para referirse al estado de la Tierra antes de que Dios creara la luz. Suele traducirse como “caos”. Ver Génesis 1:2.

<sup>16</sup> *Dixi*, locución latina, “¡he dicho!”.

## ESCENA V

FRANK (*solo.*)

FRANK

En fin, ¡Dios sabrá qué es lo que quería ése! Tal vez era importante lo que decía, ¡si tan solo fuera mínimamente comprensible! Pero no cabe duda de que si arregla el pelo de la misma forma que habla, ¡sus cortes deben ser algo singular! ¡Qué tipo tan curioso! En cualquier caso, prefiero charlar con mi pipa, pues al menos a ella la entiendo. Ella es mi Juno. ¡*Juno per nubem*, se dice en latín! Nos besamos, en efecto, en medio de una nube, ¡ja!<sup>17</sup> Le agradezco en su sepulcro a mi querido Cristobal Colón por su viaje a las Américas. ¡Después de las papas, el tabaco fue el mejor oro que pudo traernos! ¡Qué cosas! ¡Me pregunto si hubiéramos podido conseguir tabaco antes de eso! A veces me pierdo un poco en mis elucubraciones históricas. Pero lo mismo da. ¡El tabaco es bueno y está a mi disposición! ¡Con cada nubecilla que exhalo una mala manía sale de este cuerpo mío e inhalo una buena idea! ¡Cómo cantan los pajarillos! Se sienten felices por esta hermosa mañana. Pero si pudieran fumarse una pipa conmigo, ¡cantarían con mayor regocijo todavía! ¿Quién será ese muchacho que se acerca con el cuello descubierto, el cabello largo y bigote? Ahora está mirando hacia la copa de ese árbol. ¡Me pregunto qué es lo que busca! Seguramente se trata de otro infeliz cuyo arte “tiene que ver con residuos”, como decía el peluquero. ¡Miren! ¡Aquí viene!

4

## ESCENA VI

FRANK, DALBY (*disfrazado como pintor.*)

DALBY (*abordando al inspector y arrastrándolo hacia un lado.*)

¡Señor mío! ¿Podría quedarse ahí parado?

---

<sup>17</sup> Alusión al mito de Ixión y la falsa Hera (Juno en el panteón latino). Zeus había invitado a Ixión, rey de Tesalia, a comer a la mesa de los dioses. Sin embargo, Ixión retribuyó este gesto magnánimo intentando seducir a Hera, esposa de Zeus. Este tomó una nube y le dio la forma de Hera, para constatar si en verdad Ixión se atrevería a seducir a la diosa. Ixión cayó en la trampa, y de su unión con la falsa Hera nació el centauro. *Juno per nubem*, “Juno (es decir, Hera) sustituida por una nube”.

FRANK

¿Para qué?

DALBY

Ahí donde estaba echaba a perder la panorámica, pero si se mueve tres pasos más allá, realza el efecto. ¡Oh, cuánta belleza!

FRANK

¿Pero qué significa esto? ¿Quién es usted, amigo?

DALBY

*Canción. Del Dominó negro: “¿Quién soy yo?”<sup>18</sup>*

¿Quién soy yo?

¿No lo revela mi vestido?

¡Soy pintor! ¡Qué dicha!

¡Mirad estos bucles! ¡Qué hermosos!

¡Mi garganta desnuda, como la de una muchachita!

Todo esto debería indicarle

¡Que soy un nuevo Rafael!

A pesar de que nací en el presente,

Vivo en el medioevo;

Solo ahí mi pensamiento se complace,

La Edad Media me arrebató

Y de ella discípulo soy.

FRANK

¡Ya veo, ya veo! Usted es pintor.

DALBY

Escenógrafo y jefe de máquinas en la compañía teatral del señor director Dalby. Estuvo cerca, estuvo realmente cerca de ver mi obra máxima, mi más importante pintura, la cual hubiera sido mundialmente famosa. Sin embargo, hubo un incendio en la casa en donde vivo y ardió Troya.

---

<sup>18</sup> Canción basada en el aria “Qui je suis? Une fée, un bon ange” de la ópera cómica *Le domino noir* del compositor francés Daniel Auber (1782-1871).

FRANK

¿Entonces usted estaba haciendo una pintura de Troya?

DALBY

No, era una pintura sobre la peste. Era abominablemente encantadora, además de alegórica. No solo podían verse los cuerpos agonizantes, sino también sus almas, y estas estaban tan magníficamente ilustradas que era posible distinguir a las buenas de las malas. En realidad, la idea la tomé prestada de una antigua pintura incomprensiblemente deliciosa que encontré en una iglesia en Roma.<sup>19</sup> Ahí podían observarse a los dos ladrones exhalandos su último aliento; y este aliento, el alma, estaba representado por un chorizo extremadamente largo, el cual salía de sus bocas. ¡En el ladrón bueno el chorizo era blanco y era jalado por ángeles, mientras que en el ladrón malo el chorizo era negro y era jalado por demonios! ¡Sublime! ¡Y yo reproduje esta pintura, la multipliqué y les añadí matices a las almas!

FRANK

Pero ¿el tema no es demasiado violento?

DALBY

¡Es extraordinario! Es una idea que lleva el sello de la Edad Media y es, por lo tanto, clásica. Sigamos este romanticismo de forma silenciosa y abandonando nuestras conciencias; solo así vendrá la inspiración.

FRANK

¿Cree usted eso? ¿No sería mejor atenernos a la naturaleza, tanto la que llevamos dentro como la que se encuentra alrededor de nosotros?

DALBY

¡De ningún modo! La naturaleza es hermosa, Dios lo sabe, es hermosa. ¡Pero no es correcta! ¡Oh, pero qué hermosa es!

---

<sup>19</sup> Andersen se refiere a la “Crucifixión”, fresco de Masolino da Panicale (1383-1440) pintado entre 1411 y 1431 en la iglesia de San Clemente en Roma. La pintura muestra la escena de la crucifixión de Cristo entre los dos ladrones. Sobre el “ladrón bueno” flota un ángel, mientras que un demonio le arranca el alma al “ladrón malo”.

*Canción. Tyrolienne de Malibran.*<sup>20</sup>

Sublime Naturaleza,  
 ¡Yo soy tu trovador!  
 Tus colores esplendorosos  
 Manifiestan tu poder,  
 ¡Más dulce que la floresta!  
 ¡Más potente que las olas!  
 Mirad las nubes flotar:  
 Ensueño tuyo son  
 Y tú me enseñas  
 A comprenderlas.

*(Se hunde en sus ensueños; la música insinúa un eco que es acompañado por el canto.)*

¿Escucha ese hermoso eco?

FRANK

No, para nada.

DALBY

¡Así que tampoco tiene usted oído para la naturaleza! Yo la amo. No obstante, tiene sus errores.

FRANK

Sí, ¿en verdad cree usted eso? Perdóneme que lo repita.

DALBY

¿Recuerda las palabras del poeta?

“Con qué belleza se ruborizan el campo y el mar bajo la llama del sol vespertino,

Pero, ¡ay!, las formas, es preciso notar, son siempre las mismas.

El sol nada tiene de original por más que sea el único.

Se levanta siempre en el este y en el oeste siempre muere.

De igual modo se encienden las nocturnas estrellas, pero uno bien podría indignarse,

---

<sup>20</sup> Canción basada en la pieza *Retour de la Tyrolienne* de Maria F. Malibran (1808-1836), cantante y compositora francesa.

Pues aunque brillan, todas son frías; en ellas no hay vida ni calor.  
 Un ruiseñor entona singularmente su trino allá detrás del muro,  
 Pero en su canto no hay regla, solo naturaleza pura.  
 Es, por lo demás, demasiado joven y apenas tiene bello en el mentón,  
 Y aunque su canto fuera perfecto, lo mismo cantarí de día.  
 Se levanta ahora también la luna y en ella tampoco hay fuego,  
 Es eternamente redonda sin más y sus cambios tienen regla;  
 Las olas echan espuma, pero con demasiada fuerza; harían bien en moderarse.  
 ¡Todo esto denota genio, aunque no demasiado!”<sup>21</sup>

FRANK

¡Pero usted interpreta mal al poeta!

DALBY

¡Ah! ¡Así que ahora me va a enseñar usted cómo interpretar al poeta! No, querido señor, ya no hablemos de esto. No defienda a la naturaleza, ¡lo cierto es que ella no ha hecho nada por usted!

FRANK

¡Oh, usted es un grosero!

DALBY

Ahora que lo pienso bien, también de este este lado estropea el paisaje.  
 ¡Párese aquí! ¡Aquí! ¡Ofende usted a mi ojo de artista!

FRANK

¡Por favor lárguese o creo que voy a perder los estribos!

DALBY

¡Pierda los estribos! ¡También lo perderé yo a usted cuando pinte de colores esta naturaleza que es tan rica y, no obstante, tan pobre! (*Se va.*)

---

<sup>21</sup> Se trata del poema “Recension [Reseña, 1830]” de Hans Christian Andersen. Ver *H. C. Andersen samlede Værker [Obras reunidas de H. C. Andersen]*, vol. 7, Copenhague: Gyldendal, 2005, p. 92.

## ESCENA VII

FRANK (*solo.*)

FRANK

¡Dios mío! ¡Pícaro insolente! ¡Ya no sé si estaba loco o si lo suyo era malicia pura! ¡Una grosería tras otra! ¡No lo voy a olvidar! Esos dos, él y el peluquero, son de la misma calaña. Bonita pareja, aunque el segundo era más impertinente. ¡Un loco por el arte, como se dice! Su indumentaria revelaba su enfermedad.

*Canción. Levántate temprano, remienda las pantuflas y los zapatos*<sup>22</sup>

Nuestra tierra tiene mucho de grande y bueno,  
Si bien no carece de defectos.  
¡Cómo quiere imitarla el genio!  
Tan gallardo que va por el mundo,  
Pero si se presta más atención,  
¡No logra más que apariencias!

¡Ahí viene uno nuevo! Lleva una hoja en la mano. Seguro es uno de los actores que practica su papel al aire libre. ¡Se acerca! ¡Viene para acá! Camina un poco lento.

## ESCENA VIII

FRANK, DALBY (*disfrazado de poeta.*)

FRANK

¡Buenos días, señor!

DALBY

¿Señor? ¡Pero si somos hermanos!  
¿No tenemos acaso la misma madre?

---

<sup>22</sup> Canción basada en la pieza “Hold Lampen tændt, sye Tøfler, Skoe [Mantén la lámpara encendida, remienda las pantuflas y los zapatos]”, con la que se cierra el último acto de *Dragedukken* [*La mandrágora*], comedia musical de F. L. Kunzen (1761-1817).

¿No somos vástagos de la Naturaleza?  
 ¿Con los mismos bienes y flaquezas?  
 ¡Hermanos! ¡Abrázame, hermano!

FRANK

Tiene usted un carácter muy afectuoso.

DALBY

¡El amor es mi único pensamiento!  
 Sentid el latir de este corazón  
 Y que los brazos, igual que enredadera,  
 Se entrelacen en mí.

FRANK

¿Usted es actor?

DALBY

¡No y sí a la vez!  
 Ése es mi dominio.  
 Soy poeta, quiero decir.

FRANK

¿Qué? ¿También tienen un poeta en la compañía?

DALBY

Todas las obras transformo,  
 En ellas estampo mi beso  
 Y les hallo su mejor adorno.  
 Así les procuro buena fortuna.

FRANK

¿Qué quiere decir? ¿Modifica las obras de los poetas e introduce en ellas sus propias ideas?

DALBY

¡La expresión artística significa conjugar!  
 Yo no hago sino añadir las guirnaldas,  
 Para así a la muchedumbre hechizar.

Sé cómo la prosa mejorar,  
 Moldearla hasta hacerla rimar  
 Para nuestros oídos deleitar.

FRANK

¡Que Dios me ayude! ¡Usted habla en verso!

DALBY

La musa de mi sueño me despierta  
 Estampándose en la boca un beso,  
 Es por ello que de madrugada,  
 Mientras por el bosque paseo,  
 A través de los valles y florestas,  
 Solo en verso hablar puedo.

FRANK

Una cosa es hacer poesía y otra componer versos.

DALBY

¡No tanto como usted piensa!  
 Es el dulce vínculo de la forma  
 El que nos obsequia el mayor goce.

FRANK

¿Alguna vez ha escrito algo de verdad?

DALBY

¿De verdad? Ahora mismo va a escuchar  
 Algo que lo removerá en lo más profundo,  
 Música genuina para sus oídos.  
 Procedo enseguida a revelarle  
 Mi drama trágico: *Alcmena*:  
 (*Empieza a leer su manuscrito.*)  
 “Primer acto, primera escena,  
 El príncipe Actreo entra solo...”<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> En la mitología griega, Alcmena era la esposa de Anfitrión y madre del héroe Heracles. Actreo es probablemente una modificación de Alceo, hijo de Perseo y padre de Anfitrión.

FRANK

¡Se lo ruego, por Dios, no tiene por qué molestarse!

DALBY

¡Oh! ¡No habla usted en serio!

*(Sigue leyendo.)*

“Primer acto, primera escena,  
El príncipe Actreo entra solo...”

FRANK

¡No, muchas gracias! A estas horas de la mañana no puedo lidiar con tragedias; tampoco con semejantes poemitas.

DALBY

*(Mete la mano al bolsillo y empieza a leer los títulos de varios poemas.)*

Aquí hay uno sobre unas mejillas rosadas.

Hay otro acá sobre las tres diosas.

Y este: “¿Qué es lo que viene y va?”

Este se titula: “La tímida nomeolvides”.

“¡Oda a las muchachas hermosas!”

FRANK

Si es preciso que escuche alguno, debo rogarle que sea el más breve. Ése es el tipo de poema que más me gusta.

DALBY

¡Oh, ruegos, no temáis!

Obtendréis tantos y tantos

Cuantos mi musa concebir pueda

Bajo la luz de las noches de verano.

FRANK *(aparte.)*

¿Cómo me libraré de este sujeto?

DALBY *(sigue leyendo.)*

“Suspiro de las olas, silenciosa cuna,

Cae el rocío

Bajo el límpido rayo lunar”.

FRANK

Le voy a dar una muestra del tipo de poema que me gusta. Por ejemplo, esa pieza de Baggesen: “Hubo una época, cuando era muy pequeño”, etcétera.<sup>24</sup> (*Quiere seguir leyendo el poema.*)

DALBY (*al mismo tiempo.*)

¡Callad! No es digno de saborear  
Lo que mi musa puede regalar  
Y que como música se debe escuchar,  
Algo que en el fondo podría gozar.  
¡Callad! No me debe interrumpir,  
Usted mi sangre hace hervir.  
(*Se va.*)

## ESCENA IX

FRANK (*solo.*)

¡Observen bien! ¡Así es como uno debe conducirse con esta clase de muchachos! Si uno desea librarse de ellos, basta con leerles versos de otros poetas y de inmediato salen corriendo. ¡Deberían escucharse a sí mismos! En verdad ha reunido a un singular conjunto ese señor Dalby. Me pregunto cómo serán las mujeres. Quizá vengan algunas. No, ya está muy avanzada la mañana. Pensándolo bien, no debe ser algo sencillo controlar semejante compañía. ¡Por supuesto, no es más que un capricho del conde traer estas comedias, estos espectáculos veraniegos [*Sommerforestillinger*]! Ojalá hubiera escuchado mis advertencias [*Forestillinger*], pero en estos asuntos el conde es muy poco razonable. Ahora él y sus amiguitos se encerrarán voluntariamente en un salón a ver árboles pintados, mientras allá afuera tenemos un bosque verde y fresco. ¡Vaya diversión! No quiero tener nada que ver con eso. Mientras él está encerrado allá como en una caja de zapatos, yo me quedaré en este banquillo y miraré a los mosquitos bailar ballet, y escucharé los relatos del gorrión y la golondrina. Pero aquí viene alguien nuevo. Sin duda es miembro también de la tropa. ¡Es ridículo! Estoy tan obsesionado con esa compañía que ya me parece que cada persona con la

---

<sup>24</sup> “Det var en Tid da jeg var meget lille [Hubo una época, cuando era muy pequeño]”, primer verso del poema *Da jeg var lille* [*Cuando era pequeño*] del poeta danés Jens Baggesen (1764-1826).

que me encuentro hoy debe ser uno de esos bufones. ¡Tal vez se trate de alguien respetable!

## ESCENA X

FRANK, DALBY (*disfrazado como apuntador.*)

DALBY (*tartamudeando.*)

¡Perdone usted! ¿Es el señor conde a quien tengo el honor de saludar?

FRANK

No, soy el inspector del condado.

DALBY

¡Perdone usted! También debo rogarle muy encarecidamente a usted que me excuse, pues sin tener en realidad licencia alguna, me he paseado un poco por este particularmente lindo jardín.

FRANK

Por favor, usted puede pasear por donde más le plazca.

DALBY

¡Perdone usted! ¡Que tenga un buen día! (*Se dispone a irse.*)

FRANK

¿Usted no es por casualidad miembro de la compañía del señor Dalby?

DALBY

¡Sí, lo soy, con el debido respeto! (*Se inclina para ver los alhelíes del jardín.*)  
¡Si pudiera permitirme oler estas bonitas flores!

FRANK

¡Por favor, tome una!

DALBY

¡Oh, no! ¡Moriría en cuanto la arrancara! ¡Qué hermosas son!

FRANK

¿Le entendí bien? ¿En verdad es miembro de la compañía del señor Dalby?

DALBY

¡Sí, lo soy, con el debido respeto!

FRANK

¿Será posible?

DALBY

Desde luego, tiene usted razón, parece extraño que esté ahí con mi pequeño defecto del tartamudeo. Sin embargo, en este sentido la compañía me viene muy bien. Soy apuntador, y cuando un apuntador tartamudea, no tiene más remedio que pronunciar las palabras dos o tres veces, lo cual es muy conveniente para los actores.

FRANK

¡En eso tiene usted razón!

DALBY

¡Perdone usted! ¡Que tenga un buen día! (*Se dispone a irse.*)

FRANK

¿Cómo es en realidad esta compañía del señor Dalby?

DALBY

¡Es magnífica!

*Canción. Vals Hamburgo-escocés de Lorck<sup>25</sup>*

Nuestra *prima donna* es famosa,  
Señora de Copenhague,  
Y conoce el mundo de ida y vuelta.  
Por un año en un merendero trabajó.

---

<sup>25</sup> Canción basada en un vals de Jørgen Henrik Lorck (1810-1895), médico, actor y músico danés.

FRANK

¡Ah! Entonces era mesera.

DALBY

¡No! ¡Era la dueña de Rosenlund!<sup>26</sup>

A nuestro galán encomio también,  
Siempre mantequilla lleva cuando canta,  
Es de Holstein, un talento singular,  
Como singular es su mantequilla.

FRANK

¡Oh! ¿Y los demás son igual de buenos que su *prima donna* y el galán?

DALBY

¡Ah! ¡Son mucho mejores!

La que hace de padre severo, ¡tiene que verla!  
Una gruesa señora la representa;  
No puede hacer ningún otro papel,  
¡Pero severa es, como debe ser!

FRANK

¡Debe ser una compañía interesante! ¡Nunca se me hubiera ocurrido!

DALBY

¡Por supuesto!

¡Nuestra compañía es excelente!  
Eso es fácil de reconocer.  
Hacemos cosas grandes y pequeñas,  
¡Pero ambas igual de bien!  
¡Ah! ¡Va reír! ¡Va a llorar!  
¡Cuando a nuestra compañía vea actuar!

¡Perdone usted!

---

<sup>26</sup> *Rosenlund* era un merendero situado en Værnedamsvej 5, en Copenhague. Era un lugar popular durante los años treinta del siglo XIX.

FRANK

¡Perdone usted! ¡Ya entendí!

DALBY

7 Me atreveré a oler una vez más esta bella y dulce florecilla. ¡Pero no la arrancaré! ¡Oh, no! ¡No la arrancaré! ¡Ah! Es también como una pequeña apuntadora que nos susurra al oído bellos pensamientos para que los gritemos. ¡Perdóneme usted! (*Se va.*)

## ESCENA XI

FRANK (*solo.*)

¡Perdóneme usted! Al menos el hombre era cortés y yo pude enterarme de varias cosas. ¡Veamos! La *prima donna* era dueña de un merendero y ahí conoció el mundo. El galán canta con mantequilla, que es mantequilla de Holstein. Eso no lo entendí muy bien, pero me imagino que esas canciones tuyas deben ser muy sebosas. El padre severo es representado por una señora gorda y el apuntador tartamudea, de modo que no puede decir tres palabras al hilo. Sin duda es algo notable que esos comediantes no solo no se sepan sus papeles, sino que dependan de alguien así. Pues sí, el conde va a estar muy complacido.

### *Canción de las monjas*<sup>27</sup>

Uno quiere dar,  
No algo insignificante, como un vodevil  
O una tragedia,  
Sino algo de gran lujo,  
Una pieza de mucha sofisticación.  
El cartel promete,  
Pero a uno le ofrecen pequeñeces.

¡Ja! Por otra parte, no parece que el señor Dalby vaya a venir. Tal vez el muchacho no pudo encontrarlo. Creo que saldré un poco al camino. Al menos ahí no me toparé con media compañía.

---

<sup>27</sup> Canción basada en el dueto entre Belfort y Gregoire, “J’ai souvent d’être fidèle”, de la ópera cómica *Les visitandines* (1792) de François Deviennes (1759-1803).

## ESCENA XII

FRANK, DALBY (*disfrazado como camarera.*)

DALBY

¡Muchas gracias, señor inspector! ¡Muchas gracias! ¡Se ve usted muy bien y, sin embargo, es culpable de estas lágrimas!

FRANK

¿Me habla a mí, buena mujer?

DALBY

¡Buena mujer! ¡Sí, lo mismo da! Y, aun así, me puso la mano encima y me molió a palos.

FRANK

¿Quién tuvo semejante atrevimiento?

DALBY

¡Mi esposo! ¡El pintor! Es verdad que lo hizo con gran entusiasmo; lo hizo por culpa del éxtasis en que lo puso usted.

FRANK

¿Qué? ¿Ese joven era su esposo?

DALBY

¡Somos la misma carne y el mismo espíritu! Él es puro fervor y entusiasmo, y no vive sino para la Edad Media.

FRANK (*en voz baja.*)

Incluso se consiguió una esposa medieval. (*En voz alta.*) ¿Usted es actriz?

DALBY

¡Que si soy actriz! ¡Ay! ¿Recuerda usted eso que se dice muy bella y verazmente en el *Don Carlos*, “Aquellos hermosos días en Aranjuez han terminado”?<sup>28</sup> Me dedico ahora al manejo y organización de disfraces. ¡Soy la primera dama del guardarropa dramático de la compañía!

<sup>28</sup> Primera línea del drama *Don Carlos* (1787) de Friedrich Schiller (1759-1805).

FRANK

¿Usted es camarera?

DALBY

¡Uf! ¡Debería enfadarme con usted! Pese a ello, hay algo muy entrañable en usted, algo pueril e inocente. ¡Tiene usted un espíritu gentil!

FRANK

¿Cómo dice?

DALBY

¿Que quién soy? ¿Y quién he sido? ¡Ah! ¡Es una larga historia! (*acerca una silla y se sienta.*)

FRANK

Parece que tiene la intención de quedarse.

DALBY

¡Siéntese conmigo! Me siento buena y pura en su cercanía. ¡Siéntese!

FRANK

¡Qué más da! (*se sienta.*)

DALBY

Una pequeña Cenicienta ascendió al trono, pero después me lo arrebataron y me convertí en Cenicienta con las arrogantes y severas hermanas. “¡Socorro! ¡Seré más grácil! ¡Tráiganme aguja, tráiganme hilo! ¡Tráiganme galanes [*Galaner*]! ¡Es decir, listones [*Galoner*]! ¡Oh! ¡Qué gritos! ¡Qué ajetreo! ¡En verdad podría escribirse tanto una tragedia como una comedia sobre mi vida!

FRANK

No comprendo muy bien en qué consiste su desdicha.

DALBY

¡Mi desdicha! No, esa solo puede comprenderla este corazón (*se pone la mano sobre el pecho*). Alguna vez fui la cantante principal, la actriz principal y, prácticamente podría decirse, la mimo principal. ¡Oh, debió haberme

visto representando a la pequeña e indomable muchacha de Tahití, inocente y risueña! ¡Debió haberme visto en mi papel de Semiramis<sup>29</sup> con su aguda mirada de puñal! ¡No pocos caballeros se desmayaron! ¡Y también como la hermosa Zemira<sup>30</sup>! Le aseguro a usted que jamás tuve que espolvorearme los brazos, ¡así de blancos eran! ¡Pero ahora le prohíbo verlos! ¡Dios mío!

FRANK

¡Oh, pero si no estoy viendo nada!

DALBY

¡Sí, sí está viendo! ¡Es usted un bribón! ¡Un Tartufo! ¡Tartufo!<sup>31</sup>

FRANK

¡Le ruego que no se refiera a mí de esa manera!

DALBY

¡No habla usted en serio! Conozco bien a los hombres. ¡Oh, qué pasión sentían por mí! Cuando actuaba, había una larga fila afuera del teatro. Los señores cortaban mi nombre de la cartelera y se lo comían con pan y mantequilla. Desde el escenario escuchaba lo que se decía en las butacas: “¡Encantadora! ¡Divina! ¡Qué mujer!” ¡Y cuando cantaba, todos aplaudían febrilmente!

FRANK

Entonces también era cantante.

DALBY

¡Y de las mejores! Mi pieza principal era *Mir fliehen alle Freuden*,<sup>32</sup> pero con variaciones. ¡El público enloquecía y me cubría con coronas! ¡Ay! ¡Ahora no queda de mi canto sino los escombros! ¡Escuche mis escombros! Su

---

<sup>29</sup> Semiramis, reina legendaria de Asiria. Se la representa con frecuencia como una mujer tiránica y lujuriosa.

<sup>30</sup> Zemira, protagonista de la ópera cómica *Zemire et Azor* (1771) de François Marmontel (1723-1813), obra basada en el relato folclórico *La bella y la bestia*.

<sup>31</sup> Tartufo, protagonista de la comedia homónima de Molière (1622-1673). Tartufo es la representación típica del carácter hipócrita o impostor.

<sup>32</sup> “Mir fliehen alle Freuden”, “Todos huyen alegres de mí”, versión alemana de la serenata “Nel cor piú non mi sento [En mi corazón ya no siento]” de Giovanni Paisiello (1740-1816)

boca dice “no”, pero su mirada exclama “¡sí!” Oigo y obedezco (*canta en alemán* Mir fliehen alle Freuden, *pero con variaciones*).

8 FRANK

Se toma demasiadas molestias por mí.

DALBY

¡Molestias! ¡Oh, qué no haría uno por usted! Me acerqué a usted con odio en el corazón, ¡pero el odio se ha transformado en amor!

FRANK

¡Qué suerte la mía!

DALBY

¡Es digno de ella! Se me ha vaticinado: “Morirás como señora inspectora”. Mi esposo, el pintor, es demasiado apasionado para llegar a viejo, y es que la pasión consume. ¡Que descansa en paz! ¡Moriré como señora inspectora! ¡Quizá! Señor inspector, lo vi a usted y tuve un presentimiento. ¡Mi feminidad me ordena seguir adelante! ¡Yo, la señora inspectora! ¡Adiós, alma infantil con poderosa mirada! (*se va.*)

### ESCENA XIII

FRANK (*solo.*)

¡Dios mío, qué sucede con la humanidad! ¡Es la mujer más coqueta que he conocido! ¡Cómo me miraba! ¡Quiere ser señora inspectora! ¡Bonita perspectiva! ¡Y debe tratarse de una extraña compañía en la que alguien como ella pudo ser la primera actriz! Pero tal vez corrió con suerte. El público tiene también sus debilidades. Recuerdo que cuando era joven asistí a un par de comedias bastante ordinarias en las que, irritado con el público, pensaba: “Los actores y dramaturgos reciben reseñas; también el público debería recibir críticas sobre si ha aplaudido bien o mal, o acerca de su buen discernimiento”.

*Canción. El ruiseñor canta a la medianoche*<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> Canción basada en “Den Nattergal synger i Midnattens Stund [El ruiseñor canta a la medianoche]”, del drama *Hausfrieden* de August Wilhelm Iffland (1759-1814), *Estudios Kierkegaardianos*. Revista de filosofía 2 (2016)

Del público a menudo se dice con razón  
 Que en sus actos y palabras  
 Se deja ver. Decirlo no quiero,  
 ¡Pero razones no me faltan!  
 Todo lo hace al revés y así se consuela:  
 “¡Oh! ¡No fui yo, sino mi vecino!”  
 Si reseñas recibiera el público,  
 ¡Vaya que estaría perdido!

#### ESCENA XIV

FRANK, DALBY (*disfrazado como el criado de la primera escena; lleva un canasto grande.*)

DALBY  
 ¡Inspector!

FRANK  
 ¡Oh! ¡Ahí está! ¿No pudo encontrar al director?

DALBY  
 ¡Claro que sí! Aquí está el director y algunos miembros de su pandilla.

FRANK  
 ¿Dónde están?

DALBY  
 Helos aquí, inspector. En primer lugar, yo; después, yo y yo.

FRANK  
 ¡Más despacio! ¿Dónde están todas esas personas de las que habla usted?

DALBY  
 ¡Yo soy yo! A continuación (*saca del canasto la peluca del peluquero y dice imitando su voz*): “Yo marchó a partir del momento negativo, momento a través del cual y en virtud del cual todo movimiento ocurre. Marcho hacia

---

dramaturgo y actor alemán.

la luz y la claridad a partir del gran *Tobuwabohu* del pensamiento”. ¡Le presento al peluquero!

FRANK

¡Pero qué significa todo esto!

DALBY (*saca la peluca del escenógrafo.*)

“La naturaleza es hermosa, Dios lo sabe, es hermosa. ¡Pero no es correcta!”  
He aquí al escenógrafo.

FRANK

¡No logro comprender!

DALBY (*toma la peluca del poeta.*)

“... de madrugada  
Mientras por el bosque paseo,  
A través de los valles y florestas,  
Solo en verso hablar puedo”.

¡Aquí está el poeta! (*saca la peluca del apuntador.*) “Me atreveré a oler una vez más esta bella y dulce florecilla”. ¿No recuerda usted al apuntador? Y ahora (*saca la peluca de la camarera*). Mire, mi señor: “¡Es usted un bribón! ¡Un Tartufo! ¡Tartufo!”.

FRANK

¡Pero si usted es el señor Dalby en persona!

DALBY

¡Ése soy yo! (*se quita la peluca del criado.*) Buenos días, señor inspector.

FRANK

¿Usted era todas las personas con las que me topé esta mañana?

DALBY

¡Yo mismo!

FRANK

¡Me quito entonces el sombrero ante su talento! Ahora bien, si era verdad lo que decía el apuntador, entonces el resto de su personal...

DALBY

¡No le crea al apuntador! Aquello que le hice decir no era sino un reflejo de sus prejuicios, inspector. El conde me reveló que usted no quería presenciar una sola de mis representaciones. ¡Pues usted mismo ha actuado en la primera! ¡Ahora escuchemos lo que nuestro público tiene que decir!

*Canción de Lindblad. Wintern rasat ut bland våra fjällar*<sup>34</sup>

*(Se voltea hacia el templete)*

La obra en realidad no tiene una trama,  
Lo que han visto no es sino un arabesco  
En el que aparecen algunos personajes,  
Sirviendo ella misma de marco.

*(Dirigiéndose al público)*

El poeta recogió una antigua obrita,  
Y sus colores retocó.  
Quizá vuelva a tener éxito.  
¡Ojalá ustedes así lo quieran!

---

<sup>34</sup> Canción basada en “Wintern rasat ut bland våra fjällar” del compositor sueco Otto Lindblad (1809-1864).

